

Cuerpo de Redacción:
Lic. don Manuel Coto F
Prof. don Justo A. Fajó
Don Joaquín Vargas Coto
Don Ricardo Castro B

LA NOTICIA REPUBLICANA

ORGANO OFICIAL DEL PARTIDO REPUBLICANO

Director: LIC. ROMULO TOVAR

DIRECCION

862

ADMINISTRACION:

Apartado No. 783

AÑO 1 Número suelto C 0-10

San José, Costa Rica Miércoles, Octubre 17 de 1923

Suscripción mensual C 2.00 N° 337 No. 584

LOS HOMBRES PRACTICOS

Uno de los oradores del echandismo dijo que las dificultades económicas del país no se arreglaban con discursos ni artículos brillantes, refiriéndose al Lic. Jiménez, sino que las arreglaban hombres prácticos como el señor Echandi. De donde resulta que para ciertas gentes, aun de índole benévola y justa, el ejemplo a imitar es el del señor Echandi y no el de un Jiménez. Para ellos las fuerzas sociales activas las representan hombres prácticos como Echandi.

Sin embargo, es Presidente de la República el Lic. Jiménez en momentos en que la república sufre las consecuencias de una gran catástrofe física y en que pesan sobre ella obligaciones nacidas en gobiernos anteriores que han abusado del crédito nacional, porque no hallaron otro remedio discreto para solventar las dificultades de la administración pública. Lleva a término el Presidente un empréstito extranjero, salva el crédito de la república y alivia en gran manera la situación angustiosa y sin salida del país. Todo acto de un gobierno tiene necesariamente que ser malo para los enemigos de ese gobierno, pero el empréstito celebrado durante la administración Jiménez no deshonra al país y pone sobre la vida del Presidente una gloria sencilla, pero legítima.

No se halla menos atormentado el país en la hora presente: la guerra universal ha comprometido nuestra vida íntima y la administración de Tinoco produjo un completo desequilibrio en las fuerzas de la nación. Quiere el Presidente Acosta, con buen corazón de costarricense, resolver el problema que le asedia y llama a la Secretaría de Hacienda y Comercio a esta figura neutra del Lic. Echandi, a ese varón práctico, empresario diligente y miembro de las directivas de los Bancos, y al gran Calonne costarricense no se le ocurre como Secretario de Hacienda sino suprimir el ejército y descabezar la enseñanza pública; lo primero es una simpleza: ningún gobierno se dejará suprimir en Costa Rica, ni en ningún país del mundo, la fuerza pública. Si algún día la fortuna adversa de esta nación pusiera los destinos de ella en manos del señor Echandi, este mismo señor Echandi defendería como cosa propia la fuerza pública, y lo segundo es un crimen: el hombre que piense en Costa Rica que todas nuestras dificultades provienen de nuestras escuelas, es porque carece de conciencia civil y no puede apreciar ni lo que es la escuela ni lo que es la nación alentada y robustecida por la escuela. A los tres días, después de expresado malamente su maravilloso programa de gobierno, el señor Echandi se retira de la Secretaría de Hacienda en medio de la expectación del país. He aquí el hombre práctico de los echandistas.

Algunos, cuando hablan del señor Jiménez, dicen de él que no es él el hombre que necesita Costa Rica, porque no ha sabido siquiera manejar sus negocios particulares y recuerdan, por otra parte, que el señor Echandi es un hombre rico y, por lo tanto, ha sabido manejar discretamente sus negocios particulares.

Si se ha de juzgar al señor Jiménez como profesional, ningún bufete en Costa Rica ha tenido los prestigios del suyo. Pero el señor Jiménez ha profesado, además, el más noble oficio de los costarricenses: el de la agricultura. Lo que extraña a las gentes es que, a pesar de ello, no tenga gran fortuna, porque en Costa Rica sólo es un título de honor ser rico y es un oprobio ser pobre. Habría que preguntarle al señor Jiménez si él, como hombre de trabajo, ha andado tras de la riqueza; engendradora de holganza, o si él simplemente ha trabajado por virtud de trabajar. Y a nosotros nos parece que lo propio del agricultor, lo que constituye su sello personal, el objeto eminente de su vida, es trabajar por trabajar y no, trabajar para hacer riqueza. El oficio del agricultor está en relación íntima con los más elevados oficios del espíritu del hombre; es, casi puede decirse, un oficio del espíritu; por eso, la clase superior de toda sociedad es ésta de los que siembran la tierra. El agricultor es en toda república el hombre independiente por excelencia. Es el Cincinato

de todas las épocas, a quien los ciudadanos van a quitar de sus trabajos agrestes para que se haga cargo de gobernar la nación y de salvar la patria. El señor Jiménez ha hecho una gran finca en las faldas del Irazú; uno de las mejores en su género: ha invertido en ella toda su fortuna, toda su diligencia, todo su genio activo. El, a la par de don Alberto González Soto, le hace el más grande beneficio a Costa Rica procurando la selección del ganado e introduciendo para ello buenos tipos extranjeros. El señor Jiménez pudo hacer lo que otros: especular con la industria de lechería y enriquecerse fácilmente; pero no subió él las pendientes del Irazú como simple hombre de comercio, envenenada el alma por vana codicia, sino como hombre de trabajo. Esto es lo que no quieren ver los demás: que hay hombres para quienes la acción es un culto y hay hombres para quienes la acción es un simple negocio. Un día don Ricardo vende su finca del Irazú. ¿Es que la vende para enriquecerse? ¿Es que la vende para amontonar un poco de dinero en los bancos y vivir de sus intereses en una vida perezosa y estéril? ¿Es que la vende para convertirse de sembrador de la tierra en usurero? ¿Es que su ideal es Catón y no Washington? No. La permanencia del señor Jiménez en la Presidencia de la República ha comprometido sus negocios: cuando vuelve a ellos comprende que debe hacer inmenso esfuerzo para balancear sus finanzas; no le arredra el esfuerzo que debe hacer, pero sería a costa de sus acreedores, los cuales habrían de esperar que aquella acción culminara en un éxito. Vende su finca del Irazú, cubre todas sus obligaciones, limpia su crédito, como ha limpiado el de la nación, y vuelve él a sus oficios profesionales. A poco ya el señor Jiménez no se encuentra en su oficina: temprano se va a los alrededores de Cartago, donde ha comprado una parcela de tierra, y comienza el hombre que está más allá de la mitad de su vida, a hacer una nueva finca. Y este ejemplo algunos jóvenes de Costa Rica creen que es indiferente. Donde no había más que pastizales abandonados y sembradíos de maíz, él levanta una nueva lechería, y, a su costa, hace un camino excelente, que no es sólo para su finca, sino para su vecindario. Y esto lo consideran otros como inestimable, precisamente porque no se inspira en un sórdido egoísmo. No se quiere reconocer que es grande hombre aquel que trabaja, sino que el ejemplo es el del pulpero chino, que se hace rico quitándole una onza a la libra de arroz.

¿Por qué no es hombre práctico el señor Jiménez? ¿Por qué no tiene automóvil a la puerta? ¿Por qué no vive en un chalet en el barrio Otoya? ¿Por qué no da dinero al uno y cuarto por ciento? En su pobreza digna y activa, está su virtud. Si no fuera el trabajo de la tierra el pedestal diamantino de su vida, muchos podrían exigirle que anduviera preguntando desalado cuál va a ser el nuevo gobierno, para que hiciera oficio de palaciego. Si no fuera el trabajo de la tierra el código de su conducta de hombre, muchos podrían exigirle que figurara entre los que quisieron que Federico Tinoco, después de haber vivido ya la patria cien años de vida independiente, fuera en una hora oscura el más eminente de los repúblicos. Pero el señor Jiménez ha sacado de su devoción a la tierra la fuerza de su vida moral, aunque no el título de hombre práctico ni de hombre de negocios.

PARTIDO REPUBLICANO

Se invita a los republicanos a la reunión semanal ordinaria que se verificará en el TEMPLO DE LA MUSICA

Mañana jueves 18 de octubre a las 7.30 p. m.

Oradores: señorita Vera Flores, Adriano Urbina, Fausto Coto, Rafael Castro Quesada y Rogelio Sotela.

¿Por qué no se publicó el discurso de D. Alberto?

“La Tribuna” había anunciado para hoy la publicación del discurso del Lic. Echandi en Turrialba. Ese discurso no fue publicado. Y no lo fue porque a última hora se ejercieron influencias para retirarlo. Parece que el tremendo ataque que el señor Echandi hizo al Tinoquismo y el cálido elogio a los revolucionarios de el Guayabo, citando en este elogio los nombres de siete u ocho valientes, todos republicanos hoy, ha producido gran revuelo en el echandismo.

¿Es que don Alberto ya se apesará de haber dicho lo que dijo?

¿Es que van a componer y a desfigurar sus palabras para darles otro giro?

Don Alberto atacó al tinoquismo de manera tan feroz que no caben enmiendas ahora y su oda a los revolucionarios no puede ser recortada, pues ella fue dicha con energía y sinceridad.

LA COLERA POPULAR

Toda manifestación echandista es un calvario. La que hizo el señor Echandi a Aserrí fué en medio de los cuchillos de los campesinos y de los gritos iracundos de la protesta popular. El señor Echandi regresó angustiado a su hogar.

Su alma de hombre anduvo un instante sobre las palpitantes llamaradas de las armas del pueblo.

La ovación que hizo a San Pedro de poás fué algo extraordinario y pavoroso. El pueblo hizo burla de su presencia en el lugar y se amotinó frente a la casa en donde alojaron al señor Echandi, con las armas en la mano. En las piedras de la calle, los campesinos airados hicieron gritar sus cuchillos.

La última ovación a Turrialba la ha hecho el señor Echandi y sus trenes repletos de niños y mujeres, en medio de la más virulenta protesta del pueblo. El señor Echandi pasó por en medio de un bosque de banderas azules.

Nosotros no podemos justificar la violencia. Quisiéramos que estas elecciones se desarrollaran en un orden ejemplar y que fueran ejemplo para el futuro. Pero no tenemos derecho de poner freno a la ira desatada del pueblo.

El pueblo debe sentirse asediado por grandes y oscuros peligros. El pueblo que es de índole profético, debe adivinar en las entrañas del echandismo, la existencia de una gran perversidad. El pueblo ve en el echandismo el mal nacional, y por eso, espontáneamente, estalla en las iras inmensas cada vez que el señor Echandi pasa con sus cortesanos. El pueblo está impaciente de rebeldía. Su alma es un incendio. Ya no hay pueblo echandista. El echandismo se va reduciendo al grupo de políticos de la capital; a lo que ellos llaman la gente decente. El pueblo se va organizando en una sola formidable conciencia; el pueblo se va unificando; el pueblo va a formar una sola cosa frente a los políticos echandistas. Pero ese pueblo tiene el pecho repleto de tempestades. Si, la hora va a ser realmente sensacional: o el pueblo salva sus libertades antiguas o el pueblo cae acibillado a balazos. Cualquier cosa es grande: o la victoria o el ultraje. El pueblo es grande en el monte Aventino, pero sacrificado en los cadalsos del tirano, es más grande aun. Del sufrimiento y del sacrificio salió la gran rebelión universal que se llama las libertades francesas; del sufrimiento y el sacrificio salió la gran rebelión que se llama las libertades de América.

Nos llena de admiración y de piedad profunda esta colera popular.

Para mañana: Carta reveladora del señor Echandi.

Discurso del Lic. don Ricardo

Señores:

Siempre ha sido y es una delicia visitar a Puntarenas, este rincón encantado que goza fama de ser de los más bellos de la patria y comparable a los más renombrados del mundo entero. El hechizo del Estero en las poéticas tardes o en las noches coronadas de estrellas, apenas si es comparable con el de sus mujeres de ojos de brasa y vivo espíritu, y la energía de las olas, que constantemente están arrullando la playa o batiendo los acantilados, es fiel reflejo de la acerada voluntad y de la energía ardiente de sus hombres. No hay aquí, bajo la luminosidad de este cielo tropical de maravilla, nada que no se vea con franca transparencia, nada que se esconda: el sol, en raudales de luz, cae sobre el mar y se ve el fondo del golfo, y cae sobre los corazones porteños y también descubre su ancho fondo: por eso, al recibir esos aplausos, recibimos un haz de rayos de sol que nos calientan el corazón y que nos reconfortan con su diaphanidad y con su tibieza. Por eso es que siempre que se recuerda a Puntarenas la bella, se piensa en los cuentos de hadas; por eso es que la deseamos siempre próspera y feliz y por ella iríamos, como el personaje de Cervantes, contra los malandrines y follones que la insultan o que desearan arrebatarle el cetro del golfo de Nicoya.

Puntarenas ha tenido que velar constantemente por su vida y por sus fueros y por conservar su supremacía en el Pacífico. En el siglo XIX la insurrección de Caldera la puso frente a la primer amenaza. Entonces fueron las fiebres y las enfermedades de la rival las que se encargaron de sostener a esta ciudad como la capital del golfo. Siguió después la lucha contra nuevos y encubiertos enemigos. El Presidente Jiménez acudió en auxilio de Puntarenas y dió un decreto asegurando la vida del puerto y su rango. Pero aquel decreto no bastó, no fue definitivo, porque a veces no basta la voluntad de los hombres contra la ceguera de las pasiones y surgieron de nuevo las amenazas: entonces apareció Tivives, como un grande e indomable enemigo. Parecía ya indudable la muerte de Puntarenas y hasta se hicieron aseveraciones sobre su porvenir que sonaban nada menos que como la sentencia dicha en Roma contra la ciudad rival: Delenda est Cartago. Pero dichosamente el país reaccionó y fué a mí a quien tocó el insigne honor de ver a Puntarenas unida con la capital por los rieles. Parecía que con esto la lucha había concluido, pero no. Lo definitivo no está todavía hecho.

Puntarenas tiene una amenaza más, el río, que como un Otelo celoso, constantemente la acecha y trata de aislarla. Ese río tiene que ser domado y Puntarenas volver a dormir tranquila sabiendo que ya no son más posibles sus dolorosos aislamientos del resto de la República.

Infeliz de la que nace hermosa, dijo con razón el poeta, porque en su propia hermosura lleva su desgracia; pero, a pesar de tanto conjuro en contra, Puntarenas tiene un astro propicio que vigila sus destinos y disipa sus amenazas, y éste es su propio pueblo, lleno de esfuerzo, que la hará brillar como estrella de primera magnitud, esfuerzo que acabará con su martirio y todos los pueblos la tendrán entonces como sultana irremplazable del golfo. Para llegar a esto deben empeñarse los hijos de Puntarenas en acrecentar por todos los medios las obras públicas, que entre más haya más arraigada estará su vida a este suelo, y el día en que tenga su muelle de atraque para todas las naves, muelle que tendría que construirse lo más pronto, Puntarenas habrá puesto una nueva y definitiva ancla que la sujete a este su mar querido y a este su viejo y amado sitio.

Al hablar así no pienso más en Puntarenas que en la República; y es que si hay alguna tierra típicamente costarricense dentro del país y si en alguna parte se siente vivir el alma de Tiquicia, esa tierra y esa parte son Puntarenas! Para el navegante que regresa, para el pescador que de lejos la mira, para el guanacasteco que desde el golfo o desde sus lejanos montes la contempla, Puntarenas, señoreada por sus banderas, es el símbolo de Costa Rica, de la Costa Rica libre, de la Costa Rica de nosotros.

Ahora quiero hablaros de otro asunto interesante, especialmente para vosotros, pero de modo general para el país. Es un propósito que la nación debe conocer, porque se liga con su vida política. Debo aconsejaros algo que os conviene, a mi ver: el que visita a Puntarenas no tendrá mucha dificultad para decir quién va a tener más votos en ella. Pero, a pesar de esto, debéis vros, republicanos de Puntarenas, para elegir vuestro diputado. Y es que si tenéis ardimientos en la sangre no debéis consentir que el frío se apodere de vuestros cerebros: pensad que entre vosotros mismos no debéis tener luchas sino una voluntad firme y decidida para el triunfo y la solución de vuestras dificultades.

Pusisteis en mis manos el arreglo de esta dificultad y desde entonces yo no duermo, ciertas noches, pensando cómo puedo hacerme digno de tan gran confianza.

En la Costa Rica patriarcal había una costumbre propia de la época: se reunían ocho o diez gamonales influyentes y ellos elegían; eso ya pasó. Y pienso que ahora del mismo modo que elegís directamente a vuestro Presidente, debéis elegir a vuestros diputados. Hasta la fecha se ha dado el caso, varias veces, que los ciudadanos no se han dado cuenta de quiénes van a ser sus futuros legisladores hasta el propio día de las elecciones a las seis de la mañana. Esto no es democrático y no puede perdurar. Hace poco decía el señor García Monge que la civilización va del mar hacia adentro, hacia el continente. Que inicie Puntarenas el nuevo método y que la democrática práctica que aquí se ejecutará sea seguida por el país, como un bello ejemplo. Por Puntarenas pasan para el interior las mercaderías que nos envía

Jiménez Oreamuno en Puntarenas

el mundo, mediante la intervención de las Aduanas. Pero pasan también las ideas, éstas sin intervención de la Aduana, pero que son también de positiva utilidad. Que salga de aquí la nueva idea, la de nombrar diputados, no en cuarto cerrado sino en la plaza pública. Puntarenas debe resolver estos problemas como se debe, sin olvidar que el echandismo enemigo, si es pequeño, también es malo. Y no hay que malograr en sus artimañas la legítima victoria que aquí conquistará el Partido Republicano. Puntarenas tiene derecho innegable y conciencia suficiente para elegir ella misma su propio diputado. Hágalo así Puntarenas y no espere que ni yo, ni nadie, le venga a dictar el nombre del que debéis elegir. Todos los republicanos deben estar inscritos en las listas de sufragantes: convóquense para un domingo, el que se quiera, antes de las elecciones y el que tenga más voluntades a su favor, ese será el futuro representante de la provincia en el Congreso. Y así la solución de este problema será más justa, más democrática y más republicana. Si queremos república, hagamos república, y para hacerla, es preciso que todos los asuntos tengan solución acorde con el sentir popular y que todos los poderes salgan de la voluntad del pueblo, que es el único y verdadero soberano.

Que así como las barcas avanzan sobre el mar inmenso, turbulento o sereno, cuando vientos propicios hinchán las lonas de sus velas, así los gobiernos, para sentirse fuertes y seguir sus rutas hacia buen puerto, deben saber que sólo lo conseguirán cuando las velas de sus naves estén hinchadas por el favor popular, que es el gran aliciente. Por eso también tenemos seguridad en que la barca republicana ha de llegar a su soñado puerto de victoria, porque sus lonas van henchidas con el viento potente de la opinión pública.

Si todos acuerpáis al candidato a diputado que resulte vencedor, él podrá hacer mucho por Puntarenas; pero debéis dar ese hermoso ejemplo, agrupados todos para el bien de vuestra provincia y deponer cualquier otro pensamiento menos elevado. Haced vuestra elección preliminar y con toda lealtad debéis prometer vuestro apoyo al que salga triunfante, aunque no hayáis sido sus partidarios.

Pensad que si Puntarenas lo quiere, vosotros debéis quererlo también y que, al salir victorioso, lleva en sus manos la bandera de la provincia.

Cuando hayáis dado tan hermoso ejemplo, en el resto del país, cada vez que se vayan a elegir diputados, van a tener que decir los pueblos: queremos nuestros legisladores, pero no impuestos por nadie, los queremos a la moda de Puntarenas!

Viva Puntarenas y Viva la República!
Viva Costa Rica!

Acusación contra autoridades echandistas

El señor Jefe Político del cantón de Montes de Oca, ha dirigido al señor Gobernador de la provincia, el oficio siguiente:

Señor Gobernador de la Provincia

San José

Para su conocimiento, tengo el gusto de remitirle copia de la manifestación hecha por el Agente Principal de Policía de Sabanilla, Gregorio Quesada Campos y su policía Samuel Sibaja Prado; y el policía municipal, Adolfo Salas ú. ap. de este cantón, en el cual declaran haber autorizado, al señor Cornelio Saborío para que hiciera dicha manifestación en "La Nueva Prensa" del trece del corriente, que literalmente dice:

"Nosotros Gregorio Quesada Campos, Adolfo Salas y Samuel Sibaja Prado, autorizamos a don Cornelio Saborío para que haga público que si nosotros aparecemos como echandistas es porque en el Censo oficial que se levantó aquí, el señor Jefe Político de aquí, se puso jimenista junto con los policías y el Secretario de la Jefatura, de manera que si ellos, como superiores, pueden externar su color político, nosotros estamos en iguales circunstancias. Conste así.

(f) Gregorio Quesada Campos, (f) Adolfo Salas, (f) Ismael Sibaja Picado.

Como esto implica una falta de respeto y disciplina a mi autoridad como jefe y al mismo tiempo a nuestras personalidades, pues no hemos autorizado a nadie para que haga públicas nuestras filiaciones políticas, en consecuencia *actiño formalmente* a dichas autoridades, rogándole al mismo tiempo se sirva levantar la información del caso. Para pruebas ofrezco a los mismos delegados de los partidos políticos que acompañaron a las autoridades de este cantón en la formación del censo oficial, señores Cornelio Saborío, Ricardo Fernández Quesada y Camilo Rojas, los cuales pueden declarar en la correspondiente información, para lo que Ud. tenga a bien resolver, pues con esto, dichas autoridades han infringido la circular dictada por el señor Presidente de la República respecto a la norma de conducta que deben observar las autoridades en la actual contienda electoral.

Del Sr. Gobernador, con toda consideración su muy atto. y seguro servidor,

(f) ELIAS SALAZAR CH.

Ya ve el señor Ministro de Gobernación que ya no se contentan las autoridades echandistas con hacer propaganda abierta en nombre del Gobierno, sino que se hacen publicar como sublevados a sus jefes.

Don Ricardo Jiménez y D. Alberto Echandi en la conciencia pública

La candidatura de don Ricardo Jiménez, acogida por la gran mayoría de los costarricenses, es en el actual momento político una reacción contra la que ha impuesto un círculo oligárquico que desde hace varios años ha pretendido asumir la dirección de los negocios públicos.

En el presente debate electoral el señor Jiménez y el señor Echandi representan dos tendencias antagónicas, — la de la democracia y la del gobierno de círculo. Ambos jefes han tenido en su actuación política diferente manera de ver los intereses nacionales, en relación con la estabilidad de nuestras instituciones republicanas. En oposición a las ideas sustentadas por el señor Echandi, si es que a este político pudiéramos concederle el honor de suponer en él algún contenido ideológico, el Licenciado Jiménez ha sido desde la cátedra, la tribuna, la prensa, desde su puesto de diputado y de Presidente de la República el vocero de nuestras libertades públicas y la más completa garantía para el afianzamiento de nuestra democracia.

El nombre del Licenciado Jiménez está íntimamente ligado a los progresos de nuestro régimen republicano. En la aurora de nuestra libertades públicas, en el amanecer político de la campaña de 1889, el señor Jiménez hizo sentir su actividad enérgica en la evolución que trajo el cambio del orden gubernativo de entonces, con los acontecimientos del 7 de noviembre de aquel año. En 1892 el Licenciado Jiménez hace una nueva protesta de adhesión y respeto al orden constitucional con su separación real y efectiva de la Presidencia de la Corte Suprema de Justicia, con motivo del golpe de Estado que disolvió al Congreso. Un nuevo acto de energía y altivez, al par que de

devoción a los intereses populares de parte del señor Jiménez se registra, en diciembre de 1897, cuando defendió a los procesados políticos del cantón de Santo Domingo. En las postrimerías del Gobierno del señor Yglesias, el Licenciado Jiménez supo protestar oportunamente de la actitud comediantes de aquel ex-Presidente en los sucesos ocurridos el tres de mayo de 1902.

En su carácter de diputado durante la administración del Licenciado Esquivel, don Ricardo Jiménez contribuyó eficazmente a garantizar la alternabilidad en el poder, suprimiendo de nuestra Constitución el artículo fabricado por el señor Yglesias para realizar su reelección presidencial. Igualmente inició una reforma constitucional que tenía por objeto impedir a los parientes cercanos del Presidente de la República adueñarse del Poder amparados al parentesco de éste. Fue también por iniciativa del señor Jiménez que se suprimió el rodaje inútil de la llamada Comisión Permanente, cuerpo político que en marzo de 1906 burlo las aspiraciones populares suprimiendo las garantías individuales y autorizando la expulsión de los jefes y candidatos de la Unión Republicana.

Nuevamente electo diputado para el período constitucional de 1906 a 1910, el Licenciado Jiménez inicia en esta época una actividad digna de su devoción por la democracia, en favor de nuestras libertades públicas. Desde su curul del Congreso combatió con bizarría la ilegalidad y procedimientos de la elección del Licenciado González Víquez, la cual hubo de discutirse en la Cámara con las garantías suspendidas y con los candidatos de la Unión en el destierro.

Durante aquellos días el Licenciado Jiménez rechazó el proyecto del Poder Ejecutivo que renovaba la suspensión de garantías dicho y otro, emanado del mismo Poder, que restringía la emisión del pensamiento. Bajo su influencia parlamentaria se garantizó también el derecho de habeas corpus y la libertad electoral. Hizo sentir, además, su voz de protesta en el seno de la Cámara, cuando el Ministro de Policía, señor Valverde, envió fuerzas militares a profanar aquel recinto.

Fiel intérprete de los intereses de la República propuso en 1912, en su calidad de Jefe del Estado, la introducción del voto directo y secreto para dar mayor amplitud y garantía a la representación del pueblo y para hacer más efectivo el ejercicio de la soberanía.

Solicitado varias veces durante el llamado Gobierno de los Tinoco, rehusó en todas las ocasiones contribuir con su prestigio y consejo al mantenimiento de a-

(Pasa a la 3a. página)

Todos los Domingos

SE SORTEAN ENTRE LOS CLIENTES

— de la —

Nueva Cigarrería

a las cuatro de la tarde.

C. 50.00

SON @ 200.00 QUE SE REPARTEN TODOS LOS MESES POR COMPRAS DE CIGARRILLOS, PUROS, CONFITES, CAMELOS, CHOCOLATES, etc.

— Nota —
Se admiten en la rifa tickets por cualquier artículo comprado.

Listas republicanas

Se recuerda a los encargados de vigilar las tareas de las Juntas Electorales que el 23 de los corrientes debe estar terminado el trabajo de revisión y depuración de los censos presentados por las autoridades a las Juntas.

Es urgentísimo proceder inmediatamente a efectuar con el mayor cuidado tal operación.

Don Ricardo Jiménez y D. Alberto Echandi en la conciencia pública

Viene de la 2a. Página

quella usurpación. Se negó el señor Jiménez a tomar parte de la Comisión de ex-Presidentes que redactaron la Constitución de los Tinoco. Salvó la dignidad de los ex-Presidentes de Costa Rica, negándose a firmar el cablegrama en que aquellos pidieron a Mr. Wilson, el 29 de marzo de 1917, el reconocimiento de los Tinoco. Invitado varias veces a las reuniones de los llamados notables en la Casa Presidencial, durante el Gobierno de los treinta meses, se mantuvo siempre a la altura de su dignidad y de su prestigio, negándose a concurrir a aquellas reuniones y a contribuir con su consejo a la conservación de aquel régimen.

Para aumentar el brillo de la candidatura del Licenciado Jiménez, aparece la del Licenciado Echandi, contrastando con los hechos de su vida pública la obra libertaria y democrática del candidato del partido republicano.

En efecto, jamás hemos visto al Licenciado Echandi defender los intereses de nuestra democracia. Sus declaraciones, sus reportajes, su adhesión incondicional a las candidaturas oficiales, lo colocarán siempre haciendo política oligárquica del círculo que representa. Mientras el Licenciado Jiménez aboga por el voto directo y secreto, el señor Echandi es partidario del Colegio Electoral. Mientras el primero desea que la Representación Nacional constituya una existencia viva de nuestra soberanía, el señor Echandi clama por disminuir el número de diputados, para convertir la Cámara en un instrumento de su círculo.

Mientras el Licenciado Jiménez ataca la impostura de la Presidencia del señor González Víquez, el señor Echandi figura entre los corifeos del partido que buró las aspiraciones contenidas en los anhelos de la Unión Republicana, a la vez que se constituye en inspirador y solidario de la expulsión de los candidatos, del confinamiento y destierro de muchos costarricenses.

Afiliado siempre a las candidaturas oficiales, apoyó en 1909 la del señor Valverde, en oposición a los anhelos de los principios de honradez administrativa del Partido Republicano, que poseyaba la del Licenciado Jiménez.

Adicto a la administración de González Víquez, es solidario con aquel Gobernante de la renovación de la suspensión de las garantías en mayo de 1906 y de los proyectos de ley presentados al Congreso para restringir la libertad de prensa y de reunión. Ministro de Hacienda del señor González Víquez, el señor Echandi es uno de los responsables del decaimiento del crédito público de aquella administración, con la desvalorización de los giros del Gobierno sufrida en aquel entonces. Como miembro prominente del partido duranista, asintió a los pactos Durán-Yglesias y Durán-González.

En 1914, nombrado Secretario de Fomento durante la administración del señor González Flores, aprobó con aquel nombramiento la evolución del 28 de abril. Sus trabajos políticos de círculo, hechos al rededor del desempeño de aquel alto puesto, obligaron al señor González Flores a separarlo de allí.

Mientras el Licenciado Jiménez contestaba con negativas rotundas la colaboración que los Tinoco le pedían, el señor Echandi, solidario del círculo argollero que más responsabilidad tiene en el Gobierno de los treinta meses, concurrió más de una vez a la Casa Presidencial a contribuir con su consejo a la consolidación de aquel régimen, al par que se constituía uno de los mejores paladines de la Constitución tinoquista que creaba el Colegio Electoral.

Durante la restauración del régimen constitucional de 1871 ha sido enemigo subterráneo de la Ley de Sanción y defensor de los intereses creados a la sombra del Gobierno de Tinoco, ante la Junta de Reclamos y de los Tribunales de Justicia.

En el actual momento histórico, la candidatura del señor Echandi representa la suprema aspiración de un círculo que contribuyó a la estabilidad del Gobierno de los Tinoco, autor y heredero de muchos intereses surgidos de la incapacidad legal de aquel Gobierno, y de igual manera representa la reacción del Partido Agrícola, nacido a raíz de la campaña restauradora del Congreso durante los dos primeros años de la presente administración, campaña que en un momento de expresión de la dignidad y decoro del país, borró con la emisión de la Ley de Sanción la vergüenza del 27 de enero de 1917.

PLUTARCO

Procedores de Su Majestad el Rey Jorge V. de Inglaterra y de Su Majestad el Rey de España.

BOVRIL

DA GRAN ENERGIA

Estimula, nutre y sustenta... sin esfuerzos... digestivos...

LA FUERZA DE LA CARNE ESTÁ EN BOVRIL



Almacén

Tomas Fernández

Acaba de recibir:
Hierro para techos
Papel imprenta
Afrecho de trigo
Fósforos Dragón

Vidrios grandes para ventana
Tel. 198. Ap. 614

Visita del Lic. Jiménez a la ciudad de Puntarenas

Bajo arcs de triunfo es recibido el futuro Presidente

La imponente manifestación republicana

A las nueve horas de la mañana del domingo, en la plaza del Mercado, se efectuó la reunión pública de la ciudad de Esparta. El entusiasmo de la víspera había llegado el domingo a su grado máximo, y por todos los caminos que convergen a Esparta desde sus distintos barrios, llegaban grandes grupos de republicanos. Sobre el blanco de los trajes costenos, los pañuelos, las escarapelas y las cintas azules, decían al observador cuál era el espíritu y la decisión del libre pueblo de Esparta.

Inició la reunión el discurso de don Sergio Carballo, quien en nombre de la directiva de la ciudad dió la bienvenida a don Ricardo y se refirió a la significación que para los pueblos todos de la república tiene la presente lucha electoral. Se refirió de manera clara y sucinta al estado de nuestras finanzas y a la marcha de ellas durante los últimos tiempos.

Luego la linda y hermosa niña Alicia Zúñiga Aguilar, en frases que reproduciremos en otra edición, saludó al candidato y cruzó su pecho con una hermosa cinta azul, pintada con arte exquisito y con la siguiente leyenda: "Esparta saluda al futuro Presidente."

Cuando esta banda cruzó el pecho del caudillo, de la multitud brotó una inmensa aclamación.

Hizo uso de la palabra el Lic. Jiménez. Su discurso, conceptual y lleno de hermosura, lo leerán los republicanos en LA NOTICIA de mañana, pues hoy va el de Puntarenas.

Concluyó el acto con un discurso de don J. M. Carvajal, habiendo sido muy aplaudidos todos los oradores.

A PUNTARENAS

Concluida la reunión, los espartanos desfilaron hacia la estación del ferrocarril: un convoy con seis carros condujo a los que cupieron a Puntarenas. Detrás de este primer tren salió el expreso del señor Jiménez y su comitiva, el que iba completamente lleno, lo mismo que el primero.

A las 10 hs. y media el estampido de atronadoras bombetas anunció a los porteños que llegaba a su ciudad el Lic. don Ricardo Jiménez.

Puntarenas en masa lanzó a los vientos un hurra clamoroso, un saludo cordial, una bienvenida llena de entusiasmo.

No pecaríamos de hiperbólicos si dijéramos que Putare-

SAL BLANCA
Punta - Piedra
Depósito donde
Blen - Castro y Co.
Antes de comprar este artículo siempre consulte nuestro precio.

nas, bajo sus banderas y sus pabellones, bajo sus estandartes, sus vivas, sus insignias y sus pañuelos, parecía que se estaba hundiendo, tragada por las aguas azules del Pacífico. Desde la Angostura a la Barranca, la ciudad entera vibraba de entusiasmo y era toda ella una mano, enguantada de azul, que se tendía para recibir al gran presidente Jiménez, al hijo del viejo presidente Jiménez, defensores los dos, de la perla del Golfo.

En Pueblo Nuevo don Ricardo tomó una cabalgadura que le tenían preparada y entró a la ciudad, escoltado por trescientos jinetes. Para quien se dé cuenta de lo que en Puntarenas significa hacer tal desfile a caballo, verá cuál es el estado de la ciudad y cuál su espíritu republicano.

VIVA PUNTARENAS REPUBLICANA

Capítulo aparte merece la reseña del imponente desfile que recorrió las calles de Puntarenas; una banda de música, ejecutando marchas alegres, abría el desfile; luego iban los manifestantes de a pie, que llenaban como ocho cuerdas todo Puntarenas, los que llegaron en el tren de Esparta y de Montes de Oro y los excursionistas de la capital, que estaban en el puerto desde la víspera esperando al candidato. Tras los manifestantes de a pie, iba otro cuerpo de banda y luego el Lic. Jiménez al frente de su brillante escolta de jinetes.

Un mar azul desfilaba por las calles, que eran riberas azules. Los estandartes lucían su

seda azul bajo el sol claro del puerto y aquello era un mar que rugía, gritando vivas a la República, que son los vivas que sólo los republicanos pueden gritar, vivas a Puntarenas republicana, vivas al partido y vivas al candidato.

Lindas mujeres, las mujeres porteñas, de ojos morunos y talle de palmeras, agitaban sus pañuelos azules al paso del triunfal desfile; los jinetes, coronados todos con vistosos pompones azules, presentaban un hermoso golpe de vista, mientras que los manifestantes de a pie eran un hormiguero herviente; y las casas, cada una lucía profusión de banderolas y los vivos Jiménez, puestos en sus ventanas o en sus muros, hacían que el pecho de todos

(Pasa a la 4a. página)

EL DOMINGO EN CARTAGO

Con grandes anuncios, con grandes preparativos, con grandes esfuerzos, el Partido de don Rafael Yglesias y de don Alberto Echandi organizó una manifestación de fuerza que tuvo lugar el domingo pasado en la ciudad de Turrialba, en donde reunieron gentes que a todo costo, hicieron venir de Alajuela y de sus cantones, de toda la provincia de Heredia, de la ciudad de San José y sus poblaciones adyacentes, de la provincia de Limón, de la Línea Vieja y, por último, hasta de aquí, en donde recogieron con ridícula penalidad los poquísimos adeptos que esos señores tienen en la vieja metrópoli, jimenista en su totalidad. Con esos medios, cualquier agrupación menos raquítica habría podido presentar en Turrialba una lujosa manifestación; pero, como de costumbre, el echandismo sufrió un nuevo y vergonzoso fracaso, pues la gente reunida con tanto trabajo y a tanto costo no llegó, ni con mucho, a lo que cualquier noche de la semana presenta aquí el Partido Republicano, con el exclusivo contingente de esta ciudad. El país ha podido darse cuenta una vez más de que las fuerzas echandistas de la República, reunidas casi todas el domingo en Turrialba, sólo constituyen un núcleo insignificante de ciudadanos, con el cual don Rafael Yglesias y don Alberto Echandi marchan de cabeza al abismo de la derrota. Si el partido republicano tuviera duda de su triunfo, las manifestaciones de fuerza organizadas por el echandismo alejarían de su ánimo toda duda; el partido republicano está, por consiguiente, de plácemes cada vez que don Rafael Yglesias y don Alberto Echandi organizan una de esas ruidosas y ridículas farasas. Relacionado con la manifestación de Turrialba hay otro punto hacia el cual conviene llamar la atención de los extraños costarricenses, pocos, por dicha, que siguen las banderas verdes, y es que, como siempre, el Lic. Echandi y el círculo de la Argolla, que lo rodea y que le adula, se trasladaron desde el sábado, es decir, desde la víspera, en tren especial, a la ciudad

de Juan Viñas, porque no querían confundirse al día siguiente con la plebe a quien desprecian y de la cual se burlan, no obstante las adulaciones con que la halagan mientras obtienen el voto, que es lo que de ella les importa, ahora cuando aun no está establecido el Colegio Electoral con que el Licenciado Echandi anhela sustituir el voto popular, para asegurarle por este medio el mando de la República a los servidores de don Rafael Yglesias y de don Felico Tinoco.

El domingo por la mañana, la línea del ferrocarril, desde la Estación hasta los Angeles, en Cartago, estaba toda bordeada de gente, de uno y otro lado de los rieles, que ostentaba orgullo a la triunfante enseña azul y que esperaban el paso de los trenes echandistas para hacerles ver con esa manifestación, tan espontánea como grandiosa lo que vale y representa el partido republicano en la antigua metrópoli y para que, asimismo, los pobres manifestantes echandistas pudiesen establecer comparación entre el reducido grupo de los verdes y la masa republicana. Este contraste tiene que haber producido un sentimiento de despecho y de cólera en el ánimo de los pobres echandistas, sentimiento que se manifestó esa misma noche con el ataque desatentado de la policía a la hermosa hueste republicana que, frente al club del partido, aguardaba ansiosa a la señorita Corina Rodríguez y al inteligente joven don Fausto Coto Montenegro. Efectivamente al descender estos dos distinguidos oradores del automóvil que los traía de San José, junto con otros estimables acompañantes, la furia de la policía echandista fué tanta, ante el entusiasmo desbordante del grupo republicano, que de la manera más salvaje se arrojó, machete en mano, contra los jimenistas allí reunidos. No había por aquellos alrededores ni la sombra de un echandista, porque los pocos verdes que hay en Cartago se los había llevado don Alberto Echandi al velorio de Turrialba; no había por

consiguiente, la más remota posibilidad de un choque, por lo que la agresión de la policía fué en realidad lo más injustificado y lo más inicuo a que, en su desesperación, podían llegar los sayones cartagineses, enviados y azuzados para cometer semejante atropello por el mismo Comandante de Policía, Gonzalo Figueroa. La indignación de los republicanos fué tanta y tan justa que, a no haber intervenido miembros respetables del partido, éste le habría dado una lección merecida a Figueroa y a sus secuaces.

Esa misma noche se le dirigió atento telegrama al señor Presidente de la República, pidiéndole audiencia para darle cuenta de lo ocurrido y para pedirle garantías contra las agresiones del echandismo cartaginés, capitaneado precisamente por quien, como autoridad, estaba obligado a guardar el orden y a respetar a los ciudadanos que hacen uso de sus derechos legítimos. Dichosamente, y como no podía ser de otro modo, el señor Presidente de la República dio las justas quejas de prominentes republicanos, e incontinenti, se puso retirar a Figueroa de su cargo, lo cual significa una seria y evidente reprobación de sus fechorías y poner en su lugar al Coronel don Rogelio Troyo, también de filiación echandista, lo que no podemos menos de lamentar, por él), pero que era un caballero y, a la vez, un buen funcionario, de cuya autoridad podemos esperar garantía y protección. En realidad, el partido republicano, fuerte por el número de sus adeptos, no necesita aquí, como en ninguna parte, ayuda de la autoridad; cuando quiere y necesita es respeto para el libre ejercicio de sus libertades; quédese allá la impunidad y la violencia para el partido echandista, que sólo con el apoyo de las autoridades puede sostenerse en uno que otro lugar, frente a las masas ciudadanas independientes y dignas que proclaman la candidatura del Lic. don Ricardo Jiménez.

UN VECINO DEL GUAY...
Cartago, 15 de oct. de 1923

Visita del Licenciado Jiménez a la ciudad de Puntarenas....

(... viene de la 3a. página.)
se llenara de entusiasmo y guitarra, potente la voz como un tambo de mar, el viva Puntarenas republicana.
Arcos de triunfo, con inscripciones alusivas, completaban el contorno de las calles, y desde los balcones engalanados, manos de mujer, suaves y perfumadas manos femeninas, hacían caer un diluvio de flores colorantes al paso del caudillo de la libertad de la República.

LA REUNION

En la Plaza Mora y Cañas, dando un monumento conmemora el recuerdo de nuestros pasados heroísmos y es fiel centinela del recuerdo de nombres benditos, se alzó la tribuna azul.

El Dr. Acosta dió, en cáñida, la bienvenida al candidato. Después de él, hablaron don Adriano Urbina, la señora Carmen María Solano, don Joaquín García Monge, el niño Todoró Reyes, don Leonidas Picoño, el Lic. Jiménez, don Luciano Odio y don José Albertazzi.

El discurso del Lic. Jiménez tenemos el gusto de reproducirlo en otro lugar, y de los otros diremos que estuvieron muy felices, que apenas si las nutridas ovaciones que arrancaron a la multitud, fueron premio merecido a sus hermosas palabras.

A la una de la tarde, cuando comenzaba a llover, se disolvió la manifestación y el señor Jiménez y algunos de sus acompañantes, así como numerosos amigos de Puntarenas, se dirigieron a la casa de don Feliciano Quirós, donde se alojó el candidato del partido.

CHE DEL DOMINGO

El señor Quirós y su muy estimable señora esposa, así como su distinguida familia, aguardaron al Lic. Jiménez y a sus compañeros una hospitalidad magnífica; el almuerzo, brindado en nombre de don Feliciano Quirós por don Juan Suárez y la bienvenida que al llegar a la casa hizo a los huéspedes el niño Leonidas Picoño, dicen más que otra cualquier frase vana, la sinceridad de aquella recepción.

Por la noche fué servida en casa del mismo señor Quirós,

donde su nieta, la gentil señorita Elena Reyes Quirós hizo a los huéspedes los honores de la casa, una espléndida comida. A continuación, fué obsequiado el candidato con una serenata magnífica que dió ocasión para celebrar una reunión que resultó inmensa.

Allí hablaron los señores de la Guardia, don Ernesto Ortiz, don Joaquín García Monge, don José Albertazzi y don Porfirio Molina Gutiérrez.

El echandismo de Puntarenas, que suma a tres o cuatro individuos, hizo circular esa noche una hoja suelta llena de injurias y henchida de mentiras contra el señor Jiménez. Este aprovechó la reunión para contestar, con altivez, los cargos que sus ofensores gratuitos y procaes le hicieron con tal hoja. Si el día anterior el señor Jiménez habló en Esparta como lo hace un poeta, esa noche fulminó el Júpiter de nuestra tribuna sus más ardientes rayos sobre el artero enemigo. Las frases del señor Jiménez fueron encendido cauterio sobre todas las mezquindades de sus detractores mezquinos y el pueblo de Puntarenas que lo escuchaba en masa, confundida la mejor sociedad porteña con el último de los boteros, respaldó aquellas frases con su más entusiasta aprobación.

EL REGRESO

Al día siguiente, a las nueve de la mañana, después de haber asistido a una fiesta bonita, unas carreras de cintas, regresaron a esta capital el señor Jiménez y sus compañeros de viaje.

Como a la llegada, Puntarenas vino a la estación a despedir al caudillo, que estrechó tantas manos francas.

Y después de esta jornada, cuando evocamos el viaje triunfal del señor Jiménez, nos sentimos orgullosos de tener en Costa Rica un hombre de tantas cualidades, un ex-presidente capaz de llenar de entusiasmo a un pueblo entero, un ex-presidente que por doquier vacila el más completo y más sincero homenaje de admiración y de afecto. Y si nos sentimos orgullosos de tener un don Ricardo Jiménez, más orgullosos estamos de ver que Costa Rica entera tiene entero juicio para apreciarlo en su va-

vida y de nuestro trabajo, sabiendo que la República está en las expertas y sabias manos del hijo de don Jesús Jiménez.

Un zarandeo y un impostor en Montes de Oca

Desesperado y nerviosamente anduvo por la carretera nacional el jefe de propaganda de lo que se llama echandismo, al día siguiente del zarandeo de la directiva-argolla de este cantón, hecho por varias personas. Calculamos que el propagandista no tuvo tiempo de consultar ni a una docena de zarandeados; pero al siguiente día publicó el contra zarandeo con las protestas de casi todos. La ignorancia y la falacia son atrevidas, pero no falta quien las exhiba en toda su desnudez, ante sus engañados jefes, porque lo que somos nosotros, no nos sorprendemos, por lo conocido que nos es ese individuo.

Está en su elemento, al hacer la más escandalosa suplantación de firmas y por muestra van estos botones.

Los caballeros honorables, dignos por mil títulos del respeto y consideración nuestras, don Pedro Garro Salazar y don José Rodríguez Zamora, aseguran que ellos no han dado ninguna firma, ni figuran en el echandismo.

El caballero industrial don Tobías Esquivel, ni ha firmado ni dió su consentimiento a los verdes.

Don Jerónimo Rivera Zamora, don Joaquín Cruz Mora, don Antonio Sequeira Vargas, don Luis Sibaja Prado, don Carlos Muñoz Ballesteros, don Antonio Ballesteros y don Au-

gusto Quesada, no han firmado ninguna protesta *cornelina*. Don Clemente Brizuela Quesada y don Teófilo Barquero Rojas no se han adherido al echandismo y al propio tiempo de su publicación, andaban acompañando a nuestro ilustre candidato, en Puntarenas. Por qué no fueron a Turrialba? Sacó la protesta de un muerto, en forma incorrecta para la familia; pero han de saber los echandistas, que don Pedro Solís Fernández (q. e. p. d.), estuvo dos veces en mi casa a ratificarme su vieja adhesión al Partido Republicano.

Cábenos la protesta a nosotros, contra los que aceleraron su muerte, presionándolo para hacerlo echandista. Es una honra morir republicano.

El contrazarandeador es un individuo casi anónimo que no puede pararse en los terrenos que yo abandono, más, en cuanto a franqueza y veracidad, puede recibir lecciones hasta del más avanzado comediante. Es digno representante de un partido que es quimera, que nació de pies y moribundo, el cual tiene pretensiones de ser la mitad de lo que es el Gran Partido Republicano. ¡Oh tempora, o mores! Sólo le faltó falsificar la firma de un notario autenticador.

San Pedro de Montes de Oca, octubre 16 de 1923.
R. FERNANDEZ

Teatro América
COMPAÑIA FERNANDO SOLER
MIÉRCOLES 17 DE OCTUBRE DE 1923
GRAN ÉXITO
La Casa de Salud
LA OBRA MAS COMICA DEL AÑO

Teatro Variedades
MIÉRCOLES 17 DE OCTUBRE DE 1923
A las 7 de la noche: COMICAS POR HAROLD. — Luneta, 0.25
A las 8.30. — Estreno
MARIA
NOTA. — Habiendo la Empresa alquilado el Teatro para la exhibición de esta película, se avisa que no serán válidas las tarjetas de favor.

Anúnciese en La Noticia Republicana

Sufre Ud. dolor de cabeza
Su remedio instantáneo son las
OBLEAS CEFALICAS
De venta en todas las boticas



CREMA VENUS
El uso de esta crema es indispensable para las personas de cutis delicado o quienes el aire o el sol mancha o quema. Blanquea la piel y quita las pecas destruye los barros y espinillas.
DEPOSITO EN LA NUEVA BOTICA NACIONAL SAN JOSE - COSTA RICA



A MIS CLIENTES
Tengo el gusto de avisarles, que provisionalmente atenderé los asuntos de mi OFICINA DE AGENCIAS en la Tienda de Muebles de los señores Asch & Nichols, 50 varas al Sur del Hotel Washington.
OSCAR SITTENFELD

Cerveza TRAUBE
La mejor del país
PIDALA en todos los establecimientos

LA BOTICA
"El Cometa"
ACABA DE RECIBIR CANDELILLAS JAPONESAS
Ka Killer
INSECTICIDA PARA DESTRUIR ZANCUDOS, MOSCAS, PULGAS, PIOJOS, CUCARACHAS, ALEPATOS Y TODO BICHO QUE ANIQUILA A LA HUMANIDAD

No tengo hambre, mamita!



En la niñez comer con ganas es la cosa más natural del mundo. Por eso que cuando un niño rehusa alimentos, puede estarse seguro de que necesita un medicamento que, como la EMULSION DE SCOTT devuelve el apetito normal a la vez que abastece valiosos elementos nutritivos. Incomparablemente eficaz tanto para los niños como para los adultos.

EMULSION DE SCOTT

LA NUEVA LADRILLERA
DE GUILLERMO ZELEDON CASTRO
Tengo el gusto de ofrecer de ladrillo de construcción, de calidad superior del 15 de octubre en adelante Entenderse con Enrique Salazar Loria, Garage de Bolaños y Ulloa Tel. 700. Ap. 709 o en la misma ladrillera situada en San Pedro con Jorge Brealey. —